

Dra. Erol González Castillo

[erolgc@unah.edu.cu](mailto:erolgc@unah.edu.cu)

Docente e Investigador de la Universidad Agraria de la Habana.

---

### Cómo citar este texto:

González Castillo E, Gámez Matos M, Piñeiro Suárez N. (2020). La resistencia cultural una forma de expresión de la Pedagogía: sus manifestaciones en la Historia de Cuba. REEA. No. 6, Vol II. Agosto 2020. Pp. 95-109. Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica. URL disponible en: <http://www.eumed.net/rev/reea>

Recibido: 2 de diciembre 2019.

Aceptado: 19 de julio de 2020.

Publicado: agosto de 2020.

Indexada y catalogado por:



**Título: La resistencia cultural una forma de expresión de la Pedagogía: sus manifestaciones en la Historia de Cuba.**

**Resumen:** El presente trabajo se reflexiona sobre las tradiciones de resistencia cultural en Cuba y su valor en la última etapa del proceso de liberación nacional iniciada con los sucesos del 26 de julio de 1953 y su posterior desarrollo; el artículo centra la atención en tres direcciones esenciales; las relaciones políticas internacionales, en especial el estado de Guerra Fría existente y en las diversas intervenciones de las autoridades de EE:UU en los países de América Latina para frustrar los movimientos progresistas, la segunda dirección tiene que ver con la existencia en una parte de la sociedad cubana de una fuerte influencia de la cultura de EE:UU sembrada durante más de un siglo; estas direcciones anteriores daban la falsa apariencia de que aquellos sucesos no tenían posibilidades de triunfo; y una tercera dirección se relaciona con las tradiciones de resistencia cultural de los revolucionarios cubanos, tradiciones que aprovechadas con sabiduría por los principales líderes de la Revolución fueron capaces de incorporar a la sociedad al nuevo proyecto emancipador y con ello imponerse y vencer frente a los falsos augurios de la imposibilidad de triunfo. Lo anteriormente expresado forma parte del pensar desde la Pedagogía, teniendo en cuenta el tratamiento de valores implícitos en la Historia de Cuba.

**Palabras clave:** *Guerra Fría, influencia cultural, resistencia cultural, Pedagogía.*

**Title: The cultural resistance a figure of speech of Pedagogy: His manifestations in the history of Cuba.**

**Summary:** The present work reflects on the traditions of cultural resistance in Cuba and his value in last stage of the process of national liberation initiated with the events of the July 26, 1953 and his later development itself; The article, center the attention in three essential addresses; The political international relations, specially the state of war Cold existent and in the various interventions of EEUU's authorities: at the countries of Latin America to frustrate the progressive movements, second address the Cuban of a loud influence of EEUU's culture has something to do with the existence in one part of the society: sown during over a century; These previous addresses yielded the sham that those events did not have possibilities of triumph; And a third address relates with traditions cultural resistance of the revolutionary Cubans that freeloaders with wisdom for the principal leaders of the Revolution were, traditions capable to incorporate the society to the new emancipatory project and with it imposing oneself and expiring in front of the false omens of the impossibility of triumph. The previously expressed is a part of the thinking from Pedagogy, taking into account the treatment of imputed values in the history of Cuba.

**Key words:** *Cold war, cultural influence, cultural resistance, Pedagogy.*

**Título: A resistência cultural uma forma de expressão da Pedagogia: suas manifestações na História de Cuba.**

**Resumo:** O presente trabalho se reflete sobre as tradições de resistência cultural em Cuba e seu valor na última etapa do processo de liberação nacional iniciada com os sucessos de 26 de julho de 1953 e seu posterior desenvolvimento; o artigo centra a atenção em três direções essenciais; as relações políticas internacionais, em especial o estado de Guerra Fria existente e nas diversas intervenções das autoridades do EE:UU nos países da América Latina para frustrar os movimentos progressistas, a segunda direção tem que ver com a existência em uma parte da sociedade cubana de uma forte influência da cultura do EE:UU semeada durante mais de um século; estas direções anteriores davam a falsa aparência de que aqueles sucessos não tinham possibilidades de triunfo; e uma terceira direção se relaciona com as tradições de resistência cultural dos revolucionários cubanos, tradições que aproveitadas com sabedoria pelos principais líderes da Revolução foram capazes de incorporar à sociedade ao novo projeto emancipador e com isso impor-se e vencer frente aos falsos augúrios da impossibilidade de triunfo. O anteriormente expresso forma parte do pensar da Pedagogia, tendo em conta o tratamento de valores implícitos na História de Cuba.

**Palavras chave:** *Guerra Fria, influência cultural, resistência cultural, Pedagogia.*

## **Introducción.**

Sobre el proceso de liberación nacional cubano, se han publicado diversos trabajos y se han realizado eventos, profundizando en las variadas aristas de nuestra historia patria; situación nacional, condiciones objetivas y subjetivas, organización de la lucha, ideario, líderes, etapas, limitaciones, victorias y otras, pero a nuestro entender no es suficiente la información que aparece en los diferentes eventos y publicaciones, incluyendo los textos escolares, en relación con el comportamiento del contexto político internacional, la influencia cultural de EE:UU en parte de nuestra sociedad y la existencia en Cuba de una tradición fuerte de resistencia cultural. Capaz esta última de anular los vaticinios de muchos que en aquel momento anunciaron la imposibilidad de que los sucesos que iniciaron el 26 de julio de 1953, por las difíciles condiciones de Guerra Fría y de la influencia cultural de EE.UU, tenían pocas posibilidades para el triunfo.

Teniendo en cuenta este precedente, en este trabajo se pretende reflexionar sobre las condiciones externas e internas en que se producen los acontecimientos del 26 de julio y su posterior desarrollo; se centra la atención, en lo externo: en la Guerra Fría, y en lo interno: en la influencia cultural de EE: UU en parte de la sociedad cubana. Por otra parte, se hace énfasis en las tradiciones de lucha y de resistencia cultural de los revolucionarios cubanos, ingrediente que, unido a una voluntad espartana de sus líderes, capaces de contagiar a todo un pueblo en sus aspiraciones de independencia completa, hizo fracasar la lógica aparente de los opositores internos y externos; y también de otros que dudaron, de que en las condiciones existentes era imposible el triunfo y consolidación de la Revolución.

Reflexionar constituye una de las principales tareas que enfrenta el hombre, atendiendo a las complejidades en que se vive y desarrolla. Este elemento no escapa de ninguna de las esferas de actuación y del conocimiento en que nos encontremos.

Es por ello que la Pedagogía, como una ciencia, se ve envuelta en dicho proceso, sin embargo, cómo hacerlo y desde qué paradigma constituye también una alternativa para todos. Muchos pedagogos están enfrascados en la llamada Pedagogía “emergente”, presentándola como una alternativa para responder a las demandas sociales del mundo

en que vivimos. Pero para los autores resulta significativo determinar y a su vez precisar los posibles problemas o escenarios hacia donde debe prestársele atención:

- Formación de valores atendiendo a las exigencias del hombre que se quiere formar.
- Desarrollo de habilidades investigativas para solucionar los problemas que se van presentando.
- Actualización de los curriculum en correspondencia con los cambios que se exige para enfrentar nuevos retos.
- Proporcionar herramientas para el trabajo grupal.
- Además de otros aspectos.

Lo anterior conduce a que en el presente trabajo se reflexione a través de la resistencia cultural en una etapa significativa de la Historia de Cuba, la problemática no.1 como expresión de lo que es la Pedagogía de la Resistencia.

### **Desarrollo.**

El historiador cubano Ramiro Guerra refiriéndose a los sentimientos de identidad nacional consolidados a partir de la guerra de los Diez Años en Cuba, afirma que una patria es en su esencia, una esencia histórica, una identidad moral con un pasado y un futuro, esta tiene necesidad de poseer un patrimonio espiritual de gloria y heroísmo, de épica y leyenda. No existe un pueblo fuerte o una nacionalidad robusta que no lo posea.

Es válida esta idea para comprender el desenlace posterior de los sucesos del 26 de julio de 1953, sucesos que marcaron el inicio de la última etapa de la lucha por la completa independencia nacional y que para el triunfo final necesitaban y tenían una fuerte cubanía sustentada en una cultura de lucha y de resistencia, heredada por los cubanos de lo mejor del ideario y la acción de nuestras anteriores luchas y del pensamiento democrático universal.

En las condiciones políticas del mundo y en particular de América Latina y de Cuba entre 1953 y 1959, no parecía posible el triunfo y consolidación de la gesta iniciada el 26 de Julio de 1953, por las siguientes razones:

En el orden externo: América Latina era independiente hacía más de 100 años, Cuba más reciente, pero independientes como había dicho Martí 70 años antes, donde; “La colonia seguía viviendo en la república”, con ello el héroe cubano se refería a los males que aún continuaban en las recientes repúblicas americanas, males que aún se mantenían durante la última etapa de nuestra lucha independentista y que limitaban el apoyo a la causa de los cubanos.

En esta etapa, los efectos no tardíos de la barbarie diseñada posterior a la Segunda Guerra Mundial para evitar el triunfo de movimientos progresistas llegaron con prontitud a Nuestra América, y también a la otra, a EE: UU, nos referimos a la Guerra Fría.

La Guerra Fría, ideada por el primer ministro inglés Wilson Churchill en un discurso en la universidad de Fulton EE:UU en 1946, y asumida, perfeccionada y liderada después por el país que había emergido como primera potencia mundial posterior a la guerra, descabezó lo mejor del movimiento progresista, tanto en el propio EE:UU como en el resto de América; muchos países fueron víctimas de golpes militares auspiciados por la potencia del norte, además; la muerte de los esposos Rossembert, Martin Luter Kin, Malcon X, en EEUU, Jesús Menéndez, Aracelio Iglesias y otros en Cuba, son ejemplos de represión brutal desatada en nombre de la democracia occidental.

Súmese a lo anterior los siguientes acontecimientos:

- En 1889, se inician las conferencias del Panamericanismo, especie de alianza político-militar bajo el control de EE: UU, cuyas intenciones de dominio en América fueron denunciadas en ese momento por el héroe cubano José Martí.
- En octubre de 1947 se creó en Brasil el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca;(TIAR), bajo la hegemonía de EE: UU, con la intención de aislar a las potencias europeas del área de América y con ello asegurar su dominio en el continente.
- En 1948 se creó la Organización de Estados Americanos (OEA), bajo los auspicios de EE: UU, y con fines expansionistas, no defensiva como proclamó la diplomacia de ese país. Una especie de ministerio de colonias yanquis como ha denunciado Cuba en diversas ocasiones.

- Durante la etapa de la lucha armada en Cuba, gobernó en EE: UU el republicano Eisenhower (1953 -1961), quien desarrolló en el mundo y en especial en América Latina, una agresiva política diseñada por el secretario de estado John Foster Dulles, encaminada fortalecer la Guerra Fría y con ella eliminar cualquier movimiento progresista en el continente, política que ya desde años anteriores se estaba aplicando.

Como parte de la Guerra Fría el gobierno de EE:UU participó en el diseño y ejecución de golpes militares para imponer dictaduras antiprogresistas, entre otras:

- La tiranía de Fulgencio Batista en Cuba impuesta a la fuerza en 1952.
- La expulsión del poder político de Ecuador del presidente progresista Velasco Ibarra.
- Paz Estensoro en Bolivia, de izquierda, es derrotado por el golpe militar de René Barrientos.
- La expulsión del presidente progresista Marco Pérez Jiménez en Venezuela en 1953.
- En Paraguay y Haití en 1954, se imponen dictaduras militares.
- En otros países, como en Santo Domingo y Nicaragua fortalecen las tiranías de Trujillo y la de Somoza.
- En Guatemala fue promovida la caída de Jacobo Arbenz en 1954.
- En 1954 El progresista Getulio Vargas es derrotado en Brasil por un golpe miliar apoyado por EE:UU.
- En 1955 el progresista Juan Domingo Perón es derrotado en Argentina por militares derechistas.

Estas y otras maniobras represivas caracterizaban el contexto en que se inician y desarrollan los sucesos de la guerra de liberación cubana en su última etapa, en un clima de Guerra Fría, donde la lógica aparente decía que la victoria de la revolución cubana no era posible.

En el orden interno cubano la situación era la siguiente: La tiranía de Batista, contaba con uno de los mejores ejércitos de Latinoamérica y el Caribe, asesorado y armado por los EE:UU.

La oposición a la tiranía golpista estaba dividida y con imprecisiones en los programas de lucha, los partidos opositores, tuvieron una actitud entreguista o vacilante a excepción del Partido Comunista, Partido que en los momentos iniciales no era partidario de la lucha armada.

Durante el proceso judicial seguido a los “moncadistas”, Fidel, en su alegato de defensa, definió los principales problemas, los que resumió así;

*“...el problema de la tierra, el problema de la industrialización, el problema de la vivienda, el problema del desempleo, el problema de la educación y el problema del pueblo; he ahí concentrados los 6 puntos a cuya solución se hubieran encaminado resueltamente nuestros esfuerzos, junto con la conquista de las libertades públicas y la democracia política”.*

Esta situación denunciada por el líder cubano ofrecía las razones objetivas para la lucha; pero por otra parte existía una fuerte influencia en parte de la sociedad cubana del espejismo de la cultura y del modo de vida norteamericano creado durante más de un siglo de rivalidad con las costumbres españolas en la isla; cultura que no por mejor, pero sí por más llamativa y deslumbrante, había penetrado en diversas comunidades donde vivían y dominaban norteamericanos y donde se celebraban fiestas norteamericanas, día de Gracia, Navidades, fechas históricas y otras festividades al estilo norteamericano, así, una parte de la sociedad cubana consideraba lo español como símbolo del atraso y lo norteamericano como símbolo del progreso.

La cultura norteamericana era, además, estimulada por los monopolios de EE:UU, quienes desde finales del siglo XIX eran dueños en Cuba de grandes propiedades, tierras, mineras, empresas, servicios, centrales azucareras, y otras propiedades, las que, unidas a la obtención de la Base Naval de Guantánamo, facilitaban la penetración de la cultura norteamericana en la nuestra, logrando que parte de la sociedad, en especial la burguesía, viera en la sociedad de EE: UU y en su cultura un modelo a seguir.

Recordemos que, los primeros profesionales de la salud y de la educación, entre otros, fueron formados en la etapa de ocupación y de la República, en EE: UU, y con ello una formación “a lo norteamericano” que constituía un verdadero desafío a la conservación de nuestra cubanía.

En relación con esta influencia cultural de las metrópolis sobre las colonias, ya había advertido el héroe cubano José Martí en 1877: “Toda obra nuestra, de nuestra América robusta, tendrá, pues, inevitablemente el sello de la civilización conquistadora”,<sup>1</sup> por su parte, nos dice el historiador Norteamericano Louis. A: Pérez (...) “los sucesos crean memoria (...) así sucedió que los cubanos estuvieron entre los primeros pueblos fuera de EE:UU en caer bajo la influencia de la cultura norteamericana” y refiriéndose al triunfo revolucionario de 1959 en Cuba agrega (...) en realidad era un triunfo más de la voluntad que de la racionalidad...se repetía la lógica peculiar de los cubanos...con el potencial y la promesa de nacionalidad, (de ser cubanos)”.<sup>2</sup>

Este autor, ofrece la siguiente información sobre el potencial de la influencia de la cultura norteamericana en la cubana; por ejemplo, se refiere a que:

- En 1958, en 24 columnas de los periódicos cubanos estaban contratados periodistas norteamericanos.
- Había 549 salas de cine en 1959 donde prevalecían las películas de EE: UU.
- Decenas de revistas y periódicos de ese país que se vendían en toda Cuba.
- Los EE: UU tenían en Cuba 53 Compañías de desarrollo agrario y bienes raíces, entre otras propiedades.

Estos datos confirman la cita del autor referenciado de que el triunfo de la revolución “fue un triunfo más de la voluntad que de la racionalidad”.

Unido a lo anterior, estaba la demagogia de la tiranía, y de los sectores aliados que, apoyados por la propaganda en los medios de difusión, hacían pensar que se estaba viviendo un momento de progreso y de democracia, opacando en parte, la difícil situación interna que en general atravesaba el país.

Este análisis nos pone frente a un hecho de fuerte influencia cultural en parte de la sociedad cubana, influencia que, junto a otros desafíos, tenían que enfrentar y enfrentaron los revolucionarios que iniciaron la gesta del 26 de julio.

---

<sup>1</sup> Martí, J “Los códigos nuevos” Obras Completas, T.7, p.98

<sup>2</sup> Louis A Pérez (2016). Ser cubano, Identidad, nacionalidad y cultura, Editorial Ciencias Sociales, La Habana 2016, p.



El clima de Guerra Fría, y la influencia cultural de EE. UU en Cuba daba la apariencia de que los protagonistas de los sucesos del 26 de julio de 1953 no tenían posibilidades de triunfo, pero en el caso cubano, había una lógica que no muchos entendieron, donde además de la situación interna de crisis permanente de la sociedad cubana que denunció Fidel en la “Historia me Absolverá”, había una fuerte cultura de lucha que constituía un modelo de resistencia cultural creado por una historia precedente en Nuestra América y especialmente en Cuba, que involucraba lo mejor de nuestras tradiciones patrias.

Cuando no referimos a resistencia cultural, la entendemos tal como la definió Juan Marinello, no solo como sobrevivencia, sino como acumulación de experiencia histórica, como accionar, como esquema de defensa de la soberanía y la dignidad, como búsqueda continua de lo nuestro, según el autor mencionado en nuestra historia, la espada fue un elemento de resistencia de nuestra cultura nacional.

Abel Prieto, retomando al personaje de Roberto Fdez. Retamar, Calibán, se refiere a que nuestro modelo de resistencia es Calibán, personaje en la obra de Fdez Retamar, quien aprende la lengua del conquistador para combatirlo, para maldecirlo, y agrega que nuestro modelo no es la Malinche (Marina) azteca que aprende el español para servirle al Hernán Cortez el conquistador”.

Esto significa que el término de resistencia cultural, se asume, con un significado amplio, (...) “que entiende no solo la supervivencia, política, armada, ideológica y económica, es también un proceso de pensamiento, de acumulación de experiencias, de conformación de identidad, (...) de búsqueda de alternativas emancipadoras (...) de conservación y confirmación de lo propio, de asimilación de lo ajeno con fin superador y la creación y el desarrollo del hombre y su cultura”.<sup>3</sup>

Hay suficientes ejemplos de cultura de resistencia, tanto en Nuestra América como en Cuba, los siguientes hechos, entre otros, así lo muestran en Nuestra América, Simón Bolívar, fue tildado de loco cuando después de ser este derrotado varias veces en Venezuela se fue a una isla, y abandonado por que su pueblo que se cansaba, según expresión de Martí, un negro bueno y generoso le ayudó; (se estaba refiriendo el héroe cubano a Petión, presidente de Haití), regresó a Venezuela, y con hombres casi desnudos

---

<sup>3</sup> Mely González Aróstegui, revista Temas 15, 1998. p. 123

y descalzos cruzó los Andes, donde murió más de la mitad de su ejército del “mal de las alturas”, Bolívar en esta ocasión triunfó, liberó a varios países y puso en crisis el sistema colonial más poderoso en el mundo en aquel momento. La lógica aparente no anunciaba aquel desastre colonial para España.

En Cuba, 1878, cuando la guerra de los 10 años estaba perdida, sin ninguna posibilidad de triunfo, el general Antonio Maceo, con sólo 33 años, fue protagonista de la Protesta de Baraguá, la apariencia, por las difíciles condiciones en que se encontraban los patriotas, decía que era necesario aceptar la paz del Zanjón; Maceo insistió en continuar la lucha; un mes después el general español Arsenio Martínez Campos despedía al general cubano cuando este partía para el exilio; Maceo, dirigiéndose al español le respondió que agradecía sus atenciones, pero como no estaba comprometido con él, volvería; la protesta sembró un precedente nada despreciable en nuestra cultura de dignidad y de resistencia nacional.

Sobre la invasión a Occidente protagonizada por Máximo Gómez y Antonio Maceo en solo 90 días, escribió el periódico norteamericano The-Sun” La invasión se acerca más a los prodigios de la leyenda, que a los anales auténticos de la guerra de nuestro tiempo”.<sup>4</sup>

Es sabido que los cubanos fueron capaces de asombrar al mundo con la invasión victoriosa y de resistir la criminal Reconcentración de Valeriano Weyler, política de exterminio sin precedentes en América.

Si se entiende que estos hechos y otros han creado en nuestra historia una cultura de resistencia, se entenderá por qué en 1902, EE:UU se retiró de Cuba, no lo hizo en Filipinas, ni en Puerto Rico, ni en las Islas Guam en el Pacífico, quienes quedaron bajo su ocupación al concluir la guerra hispano –cubana- norteamericana; frente a este hecho muchos se preguntan todavía ¿Por qué se retiró EE:UU de Cuba, y no de los demás territorios que había arrebatado a España con su intervención oportunista en la guerra?.

Otros sucesos que involucran la resistencia de los patriotas cubanos, están en las protestas frente al Congreso de la República, de Salvador Cisneros Betancourt, de Juan Gualberto Gómez y Manuel Sanguily contra la Enmienda Platt; los libros Enrique Collazo,

---

<sup>4</sup> Curso de Superación Política-ideológica en p.8

“Los americanos en Cuba”, de Julio Cesar Gandarilla” “Contra el Yanqui” el artículo de Enrique José Varona “El Talón de Aquiles”, la hipótesis de Emilio Roig “Cuba no debe su independencia a los Estados Unidos” donde aborda elementos probatorios de que nuestra independencia fue obra de los cubanos y de que los Estados Unidos siempre fueron enemigos de nuestra independencia; estos sucesos denunciaron el papel de EE.UU en la frustración del ideario martiano.

Súmese a estos hechos, la Reforma Universitaria en la década de 1920 con todo un fuerte movimiento progresista y antimperialista en torno a ella, la participación de aproximadamente mil cubanos en Guerra Civil Española (1936-1939), donde se dio muestra de una fuerte y noble solidaridad internacionalista y que a su vez consolidó, una vez que regresaron los sobrevivientes, las luchas democráticas en Cuba, influenciadas estas por la batalla internacional en España contra el fascismo franquista.

Lo anterior explica en parte, el por qué posterior al aplastamiento feroz de la revolución de la primera mitad de la década de 1930 en Cuba (Revolución del 30), surgiera un fuerte movimiento que involucró lo mejor de la sociedad y que conquistó importantes reformas democráticas, una parte de ellas plasmadas en la Constitución de 1940 y que potenciaron las ya fuertes tradiciones de resistencia cultural nacional.

La derrota militar de los sucesos del 26 de julio de 1953, los sucesos adversos de Alegría del Pío en 1956, la Guerra Fría y la influencia de la cultura norteamericana en Cuba, anunciaban malos augurios para los revolucionarios cubanos, la lógica aparente anunciaba que no era posible el triunfo; pero las tradiciones históricas, marcadas no sólo por las luchas armadas independentistas y por los gestos patrióticos de sus líderes, también por una tradición de incalculable valor para la resistencia; por el cimarronaje, por las letras cubanas en sus diversas manifestaciones, la décima, la poesía y otras, llenas todas de cubanía por expresar lo mejor de las aspiraciones patrióticas, llegaron a formar parte de la expresión popular al ser recitadas o cantadas en escuelas, actos públicos y fiestas populares, lograron llegar así con sus ideas a los más diversos sectores de la población, cultos y menos cultos.

Téngase en cuenta que no siempre las ideas y sentimientos de patriotismo y de dignidad nacional podían llegar a todos los sectores a través de las escuelas y de los

libros en un país con una población alta de iletrados, estas ideas llegaban con más facilidad a través de los cantares y poesías que pasaban a ser populares en toda la sociedad.

En correspondencia con la anterior idea el intelectual cubano Enrique José Varona afirmó en 1930 (...) “el sentimiento de patria no lo aprendimos, no vino a iluminarnos por obra de nuestros críticos como Del Monte, de nuestros historiadores y estadistas como Saco, ni de nuestros filósofos como Varela y Luz, sino por obra de un poeta, de José María Heredia, el creador de la estrella solitaria como símbolo de nuestros más profundos anhelos (...)”.<sup>5</sup>

Hoy podríamos mencionar otros poetas, quienes se inspiraron en las luchas patrias y en las bellezas de la naturaleza cubana, ellos supieron sembrar resistencia moral patriótica, y quienes hoy ayudan a dar argumentos para justificar la lógica victoriosa de la lucha posterior y la consolidación de un proceso donde sus protagonistas fueron tildados de locos, porque la situación interna y la externa, en apariencia, no anunciaban la victoria.

El propio Fidel, en su alegato de defensa por los sucesos del 26 de junio, se refiere a la aparente lógica cuando afirma “parecía que el apóstol iba a morir en el año de su centenario (...) pero vive, no ha muerto (...)”

Un análisis profundo de la situación en Cuba entre 1953 y 1959, nos enfrenta al hecho de la presencia de una situación revolucionaria por el abandono que denuncia Fidel en La Historia me Absolverá; pero no tan sencillo como pueda parecer, era necesario conocer, rescatar y aprovechar todo lo grande de las tradiciones en la cultura de resistencia para crear y recrear las condiciones subjetivas e involucrar a la sociedad en torno al nuevo proyecto, ello solo era posible con líderes capaces de ser fieles a nuestra historia y con una capacidad extraordinaria para actuar en cada momento tanto antes como posterior al triunfo de la lucha armada.

Sobre la virtud de haber incorporado a la sociedad cubana al proyecto revolucionario se hizo válida la enseñanza de José Martí quien advirtió “Los hombres necesitan quien les muestre a menudo la compasión en el pecho y las lágrimas en los ojos y les haga el

---

<sup>5</sup> Sergio Aguirre en “Ecos de Caminos” pag.438.

supremo bien de sentirse generosos”,<sup>6</sup> y sobre la necesidad de cuidar las tradiciones advirtió “de amar las glorias pasadas se sacan fuerzas para adquirir glorias nuevas (...) corre peligro de perder fuerzas para actos heroicos nuevos, aquel que pierde o no guarda bastante la memoria de los actos heroicos anteriores”.<sup>7</sup>

Resultaría extenso recorrer las tradiciones de resistencia cultural de los cubanos, solo nos referimos a algunos momentos que permitan entender que los líderes de la Revolución, apegados al ideario martiano y a las tradiciones culturales patrióticas, con su bregar continuo y bien pensado fueron capaces de mover las fibras del ideario independentista de la población cubana e incorporarlos al proyecto de lucha, incorporación lograda con una fuerte dosis de educación y de convencimiento en los diversos sectores de la población.

El investigador Fernando Martínez Heredia refiriéndose a las condiciones que generan los hechos históricos dice” (...) los hechos históricos que resultan decisivos son singulares porque siempre dependen de la actuación de los seres humanos (...) lo que decide la naturaleza de esos hechos (...) es la práctica, no las condiciones existentes, pero la práctica calificada (...) ella será capaz de vencer las situaciones más adversas y los enemigos más peligrosos (...)”.<sup>8</sup>

Sobre la importancia de la resistencia cultural, afirmó Fidel: “(...) si no sobrevivimos culturalmente, tampoco sobreviviremos económica ni políticamente (...)”<sup>9</sup>, luego agregó, “La Revolución pudo resistir porque sembró ideas (...)”<sup>10</sup>

En otra ocasión, refiriéndose a Martí, afirmó que ningún revolucionario del continente durante las luchas independentistas había enfrentado las dificultades que enfrentó el héroe cubano.

Hoy, nuestro análisis nos permite entender que para que los sucesos del 26 de julio y su posterior desenlace culminaran victoriosos, fue necesario enfrentarse a condiciones

---

<sup>6</sup> Martí, J. Obras Completas T9: 244

<sup>7</sup> Martí, J (1881). Obras Completas T.9: 89

<sup>8</sup> Cuba en la Encrucijada; p.8.

<sup>9</sup> Castro Ruz, F (1985). Clausura del VII Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, 15 de diciembre de 1985

<sup>10</sup> Castro Ruz, F (1998). Clausura del VII Congreso de la UJC, el 10 de diciembre de 1998)

difíciles, y tener una alta dosis, no solo de valentía, también de inteligencia para enfrentarse a una Guerra Fría bien pensada y con enormes recursos que había logrado aplastar en el continente lo mejor del movimiento progresista, además, los líderes necesitaron y ejercitaron gran sagacidad para saber maniobrar y neutralizar a una burguesía nacional norteamericanizada y la hostilidad de la casi totalidad de los líderes políticos del continente.

Es preciso entender que aquel hecho inicial del 26 de julio y su posterior desenlace hasta el triunfo, removi6 la política exterior de los EE: UU. Quien profundice en el estudio de la Alianza para el Progreso diseñada en 1960 para evitar la repetición de otra Cuba en América, y en otras políticas de hostilidad posteriores, comprenderá la magnitud del impacto de la Revolución y la magnitud de la resistencia posterior a su triunfo, resistencia que aún está en marcha.

### **Conclusiones.**

La Guerra Fría, modelo de represión creado por las potencias occidentales para combatir a los movimientos democráticos surgidos durante y posterior a la segunda Guerra Mundial, impuso en Nuestra América diversas dictaduras militares y exterminó lo mejor del movimiento progresista del continente, ello daba apariencia de que en la década de 1950 no era posible un triunfo revolucionario en Cuba.

La historia de Cuba, con su riqueza en acontecimientos de dignidad y de patriotismo, fue aprovechada por los revolucionarios que iniciaron la gesta del 26 de julio para crear y recrear en la sociedad un modelo de lucha y de resistencia capaz de anular la lógica aparente que limitara los principios de independencia y de soberanía nacional.

Los líderes revolucionarios en la última etapa de la lucha liberadora se enfrentaron a condiciones difíciles, para ello necesitaron una alta dosis de valentía, de inteligencia y gran sagacidad para saber maniobrar y neutralizar la hostilidad de las condiciones externas manifiestas en la Guerra Fría, y en las internas, manifiestas en la influencia de la cultura de EE: UU en parte de la sociedad cubana.

## **Bibliografía.**

- Aguirre, Sergio (1999): Eco de Caminos, Editorial Félix Varela La Habana.
- A Pérez, Louis (2016): Ser cubano, Identidad, nacionalidad y cultura, Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
- Alfonso, Georgina y otros (2009): La polémica sobre la identidad. Colección de ensayos Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
- Barnet, Miguel (2015): La fuente viva, Editora Abril, La Habana.
- Bolívar, Natalia (1995): Nación e Identidad. Revista Temas No. 1, La Habana.
- Castro, Fidel (1985): Clausura del VII Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, 15 de diciembre de 1985, Periódico Granma, 16 de diciembre 1985.
- Castro, Fidel (1998): Clausura del VII Congreso de la UJC, el 10 de diciembre de 1998" Periódico Granma, 11 de diciembre de 1998.
- Díaz, Pendaz Horacio y otros (2002): Enseñanza de la Historia, Selección de Lecturas. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana.
- García, Manruzz, Fina (1990): Textos antimperialistas de José Martí, Editorial, Pueblo y Educación, La Habana.
- González, Aròstegui Mely (1998). Revista Temas 15, La Habana
- La polémica sobre la identidad (1997): Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
- Martínez, Heredia Fernando (2017): Cuba en la Encrucijada, Editora Política, La Habana
- Philips Forner (1989). Historia de Cuba y sus relaciones con EE.UU. Editora Universitaria, Instituto Cubano del Libro. Cuba.
- Petras, James (2014): Imperio vs resistencia, casa Editora Abril, Habana.
- Revista Cubana de Historia, (2015) El Historiador", no 1, Union de historiadores de Cuba.
- Rojo, Crinor (2009): Globalización e Identidades Nacionales y Postnacionales. Editorial Casa de las Américas, la Habana.
- Torres-Cuevas Eduardo y Oscar Loyola Vega (2001): Historia de Cuba, Formación y Liberación de la Nación, Editorial Pueblo y Educación, Cuba.